



Vigencia de las especificidades de la Educación Rural

Alejandra Dego | Maestra. Directora del Centro “Agustín Ferreiro”.

A lo largo de la historia de la educación rural se han establecido fundamentos, líneas de acción en concordancia con lo que se consideró era su especificidad, que determinaron formas de trabajo y organización, que han dado una impronta especial a la tarea en la escuela rural y al maestro, a la maestra, que trabajan en ese medio. En el año 1949, esta forma de pensar la educación rural se plasmó en el *Programa para Escuelas Rurales* (que, con modificaciones, estuvo vigente hasta el año 2008), en el que aparece como concepto novedoso y estructurador el concepto de “escuela productiva”, que marca fuertemente el papel de la escuela rural como centro educativo para el alumno y el medio social donde la escuela estuviera inserta.

En ese momento, las especificidades eran dadas por un medio rural muy distinto al medio urbano en cuanto al acceso a las fuentes de información y comunicación; por una población rural en general aislada, que vivía de muy diferente forma a la población de las ciudades; por situaciones de pobreza, y hasta de miseria, económica y cultural (según lo establecido como cultura en ese momento histórico); que determinaban que el niño necesitara de otros conocimientos para desenvolverse en ese o en cualquier otro medio en el que le tocara vivir, y que el maestro recurriera al medio y, reconociéndolo como medio enseñante, planteara la enseñanza.

¿En qué ha cambiado la situación?

¿En qué sentido hablamos hoy de especificidades de la Educación Rural?

Sostenemos que la Educación Rural tiene especificidades: la *social*, como en la década de los cuarenta; y la *didáctica*, que está dada por el reconocimiento del potencial que tiene el grupo multigrado, que podríamos llamar la nueva especificidad teórica.

La *especificidad social*, porque por más que las formas de comunicación y producción han cambiado, la tiene por el entramado social, por la identidad única de cada territorio, que se la da la historia, el presente y las proyecciones que tiene cada comunidad, en la que la escuela sigue siendo, en muchos territorios, la única presencia estatal, centro de referencia cultural, sin dudas, y social en territorios más alejados. Por esto, la escuela sigue vinculándose con ella de manera particular, y el maestro que decide trabajar en escuela rural sabe y lleva como mandato histórico, también el trabajar con esa comunidad. Tender redes, posibilitar nexos y facilitar procesos que se vienen dando, sean quizás algunas de las acciones que se realizan desde la escuela a nivel social.

La *especificidad didáctica*, hoy en día, está en el **reconocimiento del potencial** que el grupo multigrado (cualquiera sea su composición) tiene tanto para la **enseñanza** como para el **aprendizaje**; es en este sentido que decimos que esta es la nueva especificidad.

Potencial para la enseñanza

Desde la enseñanza, la experiencia de trabajar con un grupo multigrado en general presenta dificultades para el maestro. Esto se debe a que en la formación de grado no están presentes, salvo en el último año y con una carga horaria muy reducida, la práctica y la teoría en Educación Rural. Es así que el maestro sale formado para trabajar en un grupo que, si bien como cualquier grupo humano es diverso, está conformado por alumnos cuyas edades y trayectos escolares son bastante semejantes. Si a esto le sumamos el hecho de que en nuestra escuela aún persiste la fantasía, impuesta por la escuela moderna, de homogeneizar en los aprendizajes, nos encontramos con lo que el maestro hace ante el grupo multigrado, al decir de Terigi (2006), una “invención del hacer”, vivenciando el trabajo con el multigrado como una sobrecarga de trabajo, una dificultad más que una oportunidad.

¿En qué sentido es entonces un potencial para la enseñanza el trabajo con el grupo multigrado?, en cuanto a que las estrategias que utilizamos para potenciar los aprendizajes son las mismas que facilitan la enseñanza, y sobre todo en el sentido y en la oportunidad de esa “invención del hacer” que nos permite despegarnos de recetas, métodos y tecnicismos, que nos vienen dados y nos condicionan. La organización de contenidos de todo el ciclo primario, el reconocer las posibilidades de cada niño para aprender, sin importar la clase en que se encuentra administrativamente, nos facultan para romper los grados en el sentido de permitir trabajar a cada niño en el nivel que le corresponda, sin necesidad de realizar adaptaciones curriculares ni planificaciones especiales.

Potencial para el aprendizaje

Para explicar el potencial para el aprendizaje tomamos la idea desarrollada por Limber Santos, quien sostiene que el grupo multigrado permite aprender como se aprende en la vida misma, ya que fuera de la escuela todos aprendemos de las personas que nos rodean, y estas no tienen nuestra misma edad, ni las mismas experiencias de aprendizaje que nosotros; o sea que la diversidad es tan grande y diversa (término utilizado a propósito) como en el grupo multigrado. La posibilidad de organizar el grupo de distintas formas, buscando que los niños aprendan de sus diferencias, buscando poner en acción la Zona de Desarrollo Próximo (Vygotsky, 1987), implica potenciar, valorar y validar los aprendizajes, pero también implica otro potencial para la enseñanza, que lo da justamente la posibilidad del aprendizaje colaborativo, de las tutorías, de la circulación de los saberes (Santos, 2011) en el grupo.

En este momento, el equipo del Departamento de Educación para el Medio Rural del CEIP se encuentra desarrollando la segunda fase de una investigación sobre el potencial del grupo multigrado. La investigación, coordinada por su director, Maestro Limber Santos, comenzó indagando sobre las prácticas educativas que se dan en el aula multigrado desde la enseñanza; en este momento, la mirada hacia las prácticas educativas es desde el aprendizaje, por lo que tendremos nuevos elementos o afirmaremos algunos que ya manejamos en la consideración del potencial del grupo multigrado. □

Bibliografía

ANEP. CEP. República Oriental del Uruguay (2009): *Programa de Educación Inicial y Primaria. Año 2008*. En línea (Tercera edición, año 2013): http://www.cep.edu.uy/archivos/programaescolar/ProgramaEscolar_14-6.pdf

SANTOS, Limber (2011): “Aulas multigrado y circulación de los saberes: especificidades didácticas de la escuela rural” en *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, Vol. 15, N° 2, pp. 71-91. En línea: <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev152ART5.pdf>

TERIGI, Flavia (comp.) (2006): *Diez miradas sobre la escuela primaria*. Buenos Aires: Fundación OSDE / Siglo XXI editores.

VYGOTSKY, Lev S. (1987): *Pensamiento y lenguaje. Comentarios críticos de Jean Piaget*. Buenos Aires: Ed. La Pléyade.